



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10382

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º día de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 12 DE JUNIO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
TOTAL.		55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiéndolo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,43

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Sra. y S.ª. Plaza de los Caballeros núm. 15

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadero, Norias asociadas.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de acero y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLAN 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

CRÓNICA

INTERNACIONAL.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)
Cuando el sultán turco obligado

nante de cada uno de los territorios,

Observando que el imperio otomano se va desmembrando poco á poco, pero que esta disgregación nace y se mantiene más viva en la Turquía europea, no es aventurado decir que así como Bulgaria ha conseguido su total independencia, la conseguirán así mismo la Rumania, la Tesalia, la Bosnia y las demás regiones ó provincias antes nombradas, con las cuales quedan dichos dominios turcos en Europa.

Realmente que ésta tuviera la vecindad con ellos por el Asia es siempre deplorable, tanto como de sentir es que al lado de un país civilizado como España, existan esos pueblos africanos sumidos en la barbarie y salvajismo; pero, después de todo, la Turquía con su populacho inculto, apasionado y sanguinario es más explicable siendo un imperio asiático; pero que nación tan decrepita y con un proceder manchado con la sangre de sus brutales excesos y tan atentatorio al precepto de humanidad, al trato de gentes, figure en el concierto internacional europeo, repugna a las conciencias honradas, lo repele la ilustración de nuestro siglo y lo rechazan altas razones morales.

El conflicto de Creta pone otra vez en falsa posición á La Puerta porque teme que así como la intervención europea le merió su poderío en las provincias ya consignadas anteriormente, dió lugar á la emancipación de Grecia, á la desmembración de Egipto y á otros golpes no menos sensibles, sirva en la ocasión presente para libertar del yugo otomano isla tan importante. En su mano han tenido los turcos su propio respeto y la guarda de su integridad nacional; con su conducta despótica han despertado ansias de independencia en los oprimidos deseos de rebelión; con sus crueldades han ocasionado la ayuda de los

pueblos fuertes hacia las víctimas de sus enojos y enemistades.

Los insurrectos cretenses no han levantado sus armas contra Turquía para conseguir su independencia total; quieren mejor que esto su anexión á Grecia, quieren, como es natural, no obstante salvar hábilmente responsabilidades diciendo que es ajená á la actitud de los rebeldes y que deplora los sucesos acaecidos, no ha dejado ni deja de facilitar vida á la insurrección para aumentar sus territorios con isla tan rica y fértil. Ultimamente, con bien estudiados razonamientos, ha hecho al gobierno de La Sublime Puerta prohibición de enviar más tropas regulares para sofocar la rebelión. Esta actitud del gabinete helénico debe preocupar tanto á Turquía como la manifestación de las escuadras de las grandes potencias en sus aguas.

Grecia por su parte, que no quiere bien á su antigua dueña, busca ocasión de proporcionarle otro nuevo descalabro como por su culpa lo tuvo en Navarino, donde perdió su escuadra Turquí; pero téngase presente que las avaricias de las naciones son muchas y que alguna si la cosa se agrava, mientras turcos y griegos miden sus fuerzas en una guerra, quizá se arriesgue y moleste al sultán de otra manera, mientras consigue que sus favores para la pacificación de Creta no sean baldíos para Grecia.

Si no se ocasionaran grandes perjuicios, bastante probables con la resolución del problema de Oriente, bueno sería que los turcos se fueran replegando hacia sus dominios del Asia; que á la postre ese será su destino, y dejarán el trozo de Europa que retienen codiciosos como recordatorio de esplendores pasados; así ellos vivirían más seguros de ingerencia extranjera; la Europa más tranquila, pues con no ser buena su

vecindad es mejor que su convivencia.

CH. BOPHEX.

Madrid, Junio 9.

TIJERETAZOS

Dice un periódico: «Según hemos oído, el nota de Castuera no se discutirá hasta que se allivo de la ronquera que padece el señor presidente del Congreso.»

¿Qué tal se anunciará esa discusión que quiere dirigirla el Sr. Pidal?

Como el acta de Castuera dé el juego que la de Sorbas va el Sr. Galvez Hóguin á rene, ar de su sombra.

Refiriéndose á los lamentables sucesos de Barcelona, dice un colega:

«El anarquismo ha dado fe de vida.» Si, para el otro mundo.

Que lo digan las pobres víctimas enterradas ayer en Barcelona.

Lo que ha dado el anarquismo es una nueva prueba de su ferocidad.

Entre los detenidos en Barcelona figura un negro.

No es extraño.

Tal vez sea un enviado de Maceo, aliado de los anarquistas para matar inocentes.

Si los matan en Cuba ¿qué razón hay para dudar que intenten matarlos en España?

Es preciso ahondar en el asunto.

Porque bien puede suceder que el tremendo hecho del domingo sea imputable por igual á anarquistas y filibusteros.

La prensa en general aboga por la creación de un buen cuerpo de policía destinado á la persecución del anarquismo.

¿Es bueno eso?

Pues no se creará.

Por algo es este el país de las vicisitudes.

EL GRAN BUFON

El eterno Morgan, ese yankee ampa-

convenció más cuando Evelina con un sentimiento menor de interés en la vida: Pero, ¿qué falta puede yo hacerle? ah! aunque no me atreva á quejarme, siempre conozco que no me ama como yo la amo.

—Evelina, exclamé el anciano en un tono de reconvención endulzada con la amistad, ya te he dicho que tu madre ha experimentado grandes pesares; aunque las penas del alma no destruyen las afecciones, reprimen su expresión y moderan sus señales exteriores.

Suspiró Evelina y no dijo más nada. El buen anciano y su amiga se encaminaban para la casa cuando lord Vargrave y Carolina se adelantaron hácia ellos por el lado opuesto. El primero se acercó á Evelina con su alegría y su desembarazo habituales; sus maneras francas tenían tal encanto particular, porque de aban ver que los cuidados de los negocios públicos no le habían vuelto ni artificial ni reservado, que el mismo otra esperiménto su influencia. Este se decía interiormente, que Evelina podría ser feliz con un hombre que fuese bastante prudente para servirle de guía y bastante amable para hacer que sus deberes le fueran fáciles y agradables.

Interin Lumley estaba hablando, la puertecilla que daba comunicación al jardín con el cementerio

Es claro que tu bienhechor no deseaba hacerte desgraciada, y en la actualidad, si desembarazados sus ojos de los torbellinos terrestres, se fijaran en su hija adoptiva, aprobaría tu resolución. Las miras ambiciosas de este mundo no nos siguen á la otra vida; qué será para su alma inmortal el título, el rango, que quería asegurarte cuando estaba en la tierra subyugado por los deseos terrestres? Este es mi dictámen, mira las cosas con calma y por el lado mejor, y espera tranquilamente la hora en que lord Vargrave venga á preguntarte cual es tu determinación.

Las palabras del digno eclesiástico explicaban tan claramente el deber de Evelina, que ella sintió un alivio indecible, y los consejos que aquel excelente hombre creyó que era oportuno darle sobre asuntos más elevados, fueron oídos con respeto y agradecimiento y según le esperaba él, se grabaron hondamente en un corazón que estaba preparado á las impresiones religiosas con sus emociones precedentes.

Después recayó la conversación en lady Vargrave, tema igualmente interesante para ámbos. El anciano se conmovió vivamente con la ansiedad de la pobre uña acerca del bienestar de su madre. Creía ella hacerle falta en aquellos pequeños cuidados que solo el amor filial es capaz de prestar; pero todavía se

definir. Durante la mañana había estado observando aquel rostro tan querido, esperaba á cada instante ver alzarse en ella sus ojos llenos de ternura, y que su dulce voz exclamara: «No, yo no puedo separarme de mi hija.» Las pinturas brillantes que la frívola Carolina había presentado á su imaginación, se borraron luego que llegó la hora de dejar á su madre, de dejarla enteramente sola. Qué necesidad había de que se ausentara? esto le parecía una crueldad infuñil.

Sumergida en estos tristes pensamientos no percibió al señor Aubrey, que desde lejos la había columbrado, dirigiendo sus pasos al pabellón, y hasta que no estuvo dentro de él y le tomó una de sus manos; no salió de aquellas meditaciones á que se entregan con tantas delicias las personas jóvenes, los espíritus contemplativos, los corazones atormentados por deseos ó por pesares.

—Tú, hija mía? le preguntó el buen cura: no tengas vergüenza de tu llanto, es muy natural en estos momentos... Y cómo podremos vivir si la us pero tú no me olvidarás, estoy bien cierto de eso.

—Oh! es imposible... más, porque he de separarme de vosotros? por qué no le hablais á mi madre para que me deje aquí? Éramos todos tan felices hasta que llegaron estas personas extrañas! no podía